



**MENSAJE DEL GOBERNADOR**  
**DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO**  
**HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON**  
**CON MOTIVO DE LA CELEBRACION DEL**  
**MES DE LA RADIODIFUSION EN PUERTO RICO**

**15 DE MAYO DE 1990**

**LA FORTALEZA**

Me place darle la más cordial bienvenida a esta actividad donde hacemos un justo y merecido reconocimiento a la importante labor de ustedes, los radiodifusores de Puerto Rico.

La Fortaleza es la Casa Grande del pueblo puertorriqueño y, con sus centenarias murallas, al amparo de las dos banderas-- clara señal de nuestro desarrollo histórico, social, económico, político y cultural-- es un gran lugar para celebrar el Mes de la Radiodifusión en Puerto Rico.

Es precisamente en este mes de mayo cuando, con gran sentido de justicia, se hace hincapié y se destacan los méritos de este medio de comunicación, que tanto y tan bien le ha servido a Puerto Rico.

No sé si a ustedes les ocurre lo mismo pero cada vez que participo en una actividad en reconocimiento a la radio puertorriqueña me vienen al recuerdo unos nombres: Diplo, José Luis Torregrosa, Rafael Agudo, Capestany, Cecilia Cavero, Don Rafael Quiñones Vidal, Manuel Morales, los Ochoa, El Derecho de Nacer, las noches poéticas de Rafael Benliza y un mundo de alegrías y emociones que de niño viví.

No sé si esta noche están presentes algunos de los mencionados o amigos y compañeros de aquellos años cuando la radio era no sólo sala de concierto sino batey de música brava y teatro de variedades.

Aquellas salidas inesperadas del gallego de Rafael Agudo. Y las de Diplo y José Luis. Las "pesetitas voladoras" de don Rafael Quiñones Vidal, que tantas estrellas de la Farándula hizo con sus propias manos y con sus severos consejos. Los pasos de comedia entre aquellos genios de la risa cuyo único Oscar era arrancarle carcajadas a los radioyentes desde el silencio solemne y solitario de un estudio.

Pero estoy nostálgico. Volvamos a esta noche.

Este año, es de rigor hacer una mención especial al importante servicio que ustedes prestaron el año pasado ante la amenaza del Huracán Hugo; servicio que continuó mientras nos azotaba el fenómeno. Fue la radio la que orientó a este pueblo para evitar mayores desgracias; la que mantuvo al pueblo informado de todos los acontecimientos; fue la radio la que ayudó a la comunidad --en gran medida-- a sobreponerse a los

efectos del huracán. Ese servicio al pueblo recalca la gran conciencia social de los radiodifusores.

La importancia de la radio estriba en su nivel de penetración y presencia en todas las actividades cotidianas de nuestro pueblo. La radio nos acompaña diariamente al trabajo; está presente en el pasadía, en la playa, en nuestra casa.

Esa presencia continua, abarcadora y profunda de la radio impone-- al mismo tiempo-- una enorme responsabilidad que, felizmente, ustedes han sabido cumplir con gran sentido de profesionalismo, a tono con los principios democráticos que rigen nuestra sociedad. Ustedes se han ganado el respeto y el reconocimiento del gobierno, de las diversas organizaciones y de la comunidad en general.

Nuevamente les felicito y los invito a que disfruten de esta actividad en reconocimiento a la gran función social que realizan, a sus logros y al elevado nivel profesional que han alcanzado. Estoy complacido de que nuestro pueblo podrá seguir contando con sus valiosos servicios.